

9 Dic. 1873

consolidacion de los principios liberales en cada una de ellas, prestándose al efecto, mutuo apoyo moral.

Art. 2.º Persuadidas las altas partes contratantes de que la actual Administracion de Costa Rica es hostil á la paz de los Estados Centro-americanos, se comprometen á mantener alianza defensiva contra aquel Gobierno. En consecuencia, si el territorio de alguno de los Estados fuere invadido por fuerzas del Gobierno de Costa Rica ó por expediciones de cualquier género procedentes de aquella república, los otros Estados le prestarán los auxilios de toda clase que les pida, sin más excusa que el hallarse en el mismo caso.

Art. 3.º Las altas partes contratantes se pondrán de acuerdo sobre el número de fuerzas con que cada una de ellas deba concurrir á guardar la frontera de Costa Rica. Las fuerzas auxiliares quedarán bajo las órdenes del Gobierno del Estado auxiliado, desde el momento que pisen su territorio.

Art. 4.º Si agotados todos los recursos que el Derecho internacional reconoce como indispensables para evitar un rompimiento, la mayoría de las altas partes contratantes no se considerare suficientemente garantida con la actitud defensiva de que hablan los artículos anteriores, queda desde ahora convenida una alianza ofensiva, cuyos pormenores se estipularán en una convencion separada.

Art. 5.º Los gobiernos signatarios se comprometen á que, pasadas las circunstancias que motivan esta alianza, trabajarán con eficacia en la formacion de un Gobierno comun para las repúblicas centro-americanas, y en caso de que para esto importante objeto se tropiece, como es posible, con serias dificultades, á dar pasos activos con el fin de unificar la legislacion, los pesos y medidas, la representacion en el exterior, y de que se baga todo aquello que conduzca á estrechar los lazos que unen á los pueblos de la América Central.

Art. 6.º Las altas partes contratantes se comprometen solennemente desde ahora á desarrollar en convenciones separadas el pensamiento que encierra el artículo anterior, á fin de estrechar los vinculos de confraternidad que actualmente las unen.

Art. 7.º Las repúblicas de Guatemala y el Salvador se comprometen á que, una vez cambiada la situacion actual de Costarica, tomarán la iniciativa á fin de que la cuestion de limites pendiente entre Nicaragua y aquella república se arregle de un modo amistoso en los términos más convenientes á los intereses de ambos pueblos; y á que si esto no fuese posible, se decida por medio de un arbitramento, como está estipulado entre los dos países, en el término más corto que sea dable, con el objeto de hacer cesar el malestar que en ellos produce.

Art. 8.º Las altas partes contratantes se comprometen á solicitar la adhesion del Gobierno de Honduras al presente convenio, así como á proponerle á la adopcion de la república de Costarica cuando las circunstancias de su Gobierno sean favorables para el objeto, en las estipulaciones que se hagan en virtud de este convenio.

nuestras tiernas hijas. El cielo premie tan loable sacrificio, el cual no tiene recompensa equitativa en esta vida. Allá le corresponde el lugar destinado para los que en la tierra han sabido hacer practicar la virtud y enseñar las ciencias.

En la tierra, la ingratitude de los hombres no da por premio sino flores marchitas y amargos frutos con que adorna una corona de espinas, por los sacrificios hechos á su nombre; pero el cielo trueca ésta, poniendo en su lugar dulcísimos frutos y flores que no se marchitan.

Hoy que la sociedad se encuentra carcomida por el orin del materialismo, necesita la educacion de la mujer con preferencia á la del hombre. "Si queréis moralizar la sociedad y mejorar la educacion, formad las mujeres," ha dicho una célebre escritora, y esta verdad innegable, se halla ligada con esta otra: "Sin la dulzura y cuidados de la mujer, los dos extremos de la vida estarían sin socorros y el medio, sin placer." Y en efecto, la mujer imprime en el hombre su carácter y virtudes, desde su cuna, enjugando sus lágrimas y dándole por alimento su misma naturaleza: en su juventud amenizando su existencia con el placer y la ternura, y excitándole á la gloria: en la vejez y próximo á la tumba le consuela y sirve de ángel tutelar preparando el camino que conduce á la eternidad.

¿Cómo podrá llenar cumplidamente este apostolado si le falta la educacion?

Hemos recibido un bien positivo de la señorita Saumiguel y de sus dignas hermanas; ella nos ha traído la vida espiritual de las sociedades cultas, y de hoy en adelante la suerte de estos pueblos será otra.

Yo por mí y á nombre del pueblo y como padre de familia que ha recibido de ella la educacion de sus hijas, ofrezco mi humilde reconocimiento como un acto de justicia debido al mérito reconociendo el patriotismo y abnegacion con que ha servido el penoso cargo de educar la juventud, recomendándola á la estimacion pública por tan útil cuanto heroico sacrificio, conociendo como conozco, que la escuela de Tunja dirigida por ella, es el único plantel de instruccion primaria que se halla perfectamente bien establecido en el Departamento de Oriente con recursos propios del distrito, por no haberse dado los útiles necesarios por el Gobierno general ni por el del Estado á pesar de las partidas votadas en ambos presupuestos, y le ruego á nombre de la tierna juventud, que ha comenzado á saborear bajo su direccion los frutos de la civilizacion, y á nombre de la causa del catolicismo, que no deje en embrión la obra iniciada, para no perder el fruto de su trabajo, y que reciba el galardón á que es acreedora por tan grande servicio.

Tunja, noviembre 24 de 1873.

Aquilino Medina.

PANAMA.

Señor Director de El Tradicionista.

La Tradicion, periódico católico que se publica en esta ciudad.

El Tradicionista.

BOGOTÁ, DICIEMBRE 9 DE 1873.

EDUCACION DEL PUEBLO.

Mientras en los establecimientos católicos de educacion primaria y secundaria se exhibia modestamente rica cosecha de bien sazonados frutos, como lo habrán visto nuestros lectores en las revistas de certámenes que hemos publicado y á las cuales debemos agregar todavía algunas palabras relativas á otros de los muchos plantales que Bogotá posee; mientras en el colegio Ospina, en el de Cuervo, en el de Gomez (D. Ruperto S.), en la escuela de varones de San Vicente de Paul, mostraban los jóvenes sólidos conocimientos en diferentes ramos, y los niños, sobre todo los educados por el señor Gomez, adelantos superiores á su edad; el gobierno exhibia con gran pompa en el Capitolio las escuelas oficiales, de cuyo sistema nos proponemos decir algo ya que por él ha de ser instruida (si no educada) la generacion que empieza á crecer.

Innegables son las ventajas de los sistemas objetivos, tan acreditados hoy en Alemania y en los Estados Unidos, para la enseñanza de las primeras letras; indiscutibles quizás sus buenos resultados como medios de enseñar á muchos niños en corto tiempo y con la perfeccion descable, á leer, escribir, practicar algunas operaciones de aritmética y conocer algunos de los objetos materiales con que pueden hallarse en relacion en el curso de la vida. Los brillantes resultados obtenidos por nuestro amigo don Ruperto S. Gomez en su colegio, lo habian comprobado aun antes de que las escuelas nuevamente organizadas exhibieran sus trabajos. Pero el método que se observa en las escuelas públicas no es simplemente objetivo; es un método mecánico á favor del cual la escuela entera viene á ser como una máquina y cada niño un resorte que se mueve á voluntad del maestro; método que no puede emplearse sino para las primeras enseñanzas; y en que todo lo hace el hábito formado de atender y obedecer; método que somete á los alumnos á una disciplina verdaderamente militar, haciéndolos leer, escribir, contar, andar, cantar y todo á compas, á voz de mando; más perfecto sin duda que el de enseñanza mutua usado antes, pero semejante á él; método que desarrolla la parte física del niño con ejercicios gimnásticos y le inspira el hábito de prestar atencion á los objetos que hieren sus sentidos y de dar un sonido ó ejecutar un movimiento al oír determinada voz, exclamando, hasta donde sea posible, lo que ve.

Dios; porque á la regularidad aparente de la conducta no correspondia la caridad del alma.

¿Y qué resistencia opondria ese aparato de aforismos y de prácticas rutineras, á la hora en que el viento de las pasiones soplara recio en el corazón? ¿Una moral, y moral para los pobres, fundada en el orgullo, es decir, en la más violenta y dañina de las pasiones!.....Bello resultado daría!

Hemos dicho que los textos de historia contienen inexactitudes, y no hablamos al aire. En la historia de los Hebreos, por ejemplo, vimos en el Maestro de escuela que Judas Macabeo habia muerto en el cadalso, cosa contraria á lo que refiere la Sagrada Escritura, segun la cual murió gloriosamente peleando con solos 800 hombres contra 22,000 sirios que lo atacaban al mando de Bacchides.

Pero queremos creer que estos errores son involuntarios y que no hay ningun interes pequeño en el entusiasmo por la instruccion popular que, á última hora se ha despertado en ciertos hombres. ¿Qué será de un niño que sabe nombrar las familias de las plantas, la composicion del aire, las capitales de los reinos y de las repúblicas; que conoce la forma teórica del gobierno civil de su Patria pero no la fe de sus padres, su cuerpo pero no su alma; que sabe leer y no sabe orar? ¿Qué ideas vendrán á llenar á esa alma vacía, qué sentimientos vendrán á ocupar ese corazón desierto? ¿En dónde buscará la satisfaccion de las aspiraciones que ha engendrado en él ese tinte de ilustracion tanto más á propósito para darle alta idea de sí mismo cuanto más superficial?

Y si quien ha recibido tal educacion, quien ha visto estimulada su vanidad, quien ha perdido entre el rumor de las fiestas la humildad que es la fortuna de los pobres y la timidez que es el guardian de la honestidad, es una niña, ¿cómo se resignará despues á la modesta condicion en que la coloquen su origen y su fortuna? ¿No despreciará las ocupaciones de sus padres? ¿No ambicionará galas y adulaciones? ¿No mirará en poco á esos mismos padres sobre quienes la elevan la instruccion, y el recuerdo de las pompas en que figuró, y la alta idea que de sí misma la hicieron formar? ¿No es más que probable que busque en un tráfico infame la satisfaccion de aspiraciones que no podría ni soñar con ver satisfechas en la humilde condicion en que se crió?

No somos enemigos de la instruccion del pueblo: solo queremos que sea moralizadora y adecuada á las necesidades probables de cada niño; solo deseamos que sea tal que quien la haya recibido la mire como un beneficio todos los días de su vida y no sienta jamás descons de

No. 259 pag. 1. 15 B, 1. 157

Diciembre 9 de 1873

ponerlo á la adopcion de la república de Costa Rica cuando las circunstancias de su Gobierno sean favorables para el objeto, en las estipulaciones que llevan un carácter permanente.

Art. 9.º El presente tratado será ratificado en forma, y sus ratificaciones canjeadas en esta capital dentro de setenta dias contados de la fecha, ó antes si fuere posible.

En fe de lo cual y de que cada una de las altas partes contratantes cumplirá religiosamente con todas las estipulaciones anteriores, sus respectivos Plenipotenciarios han firmado y sellado el presente tratado, en Managua, á los veintiseis dias del mes de agosto del A. D. S. mil ochocientos setenta y tres.

Buenaventura Carazo.
(L. S.)

A. H. Rivas.
(L. S.)

INTERIOR.

BOYACA.

Señor Director del Tradicionalista:

Hemos presenciado con placer y admiracion los certámenes de la escuela de niñas de este distrito, dirigida segun el nuevo sistema y bajo los principios católicos, por la señorita Maria de la Paz Sanmiguel y sus dignas y honorables hermanas, á quienes acompaña en la clase de caligrafía su jóven hermano Simon Sanmiguel.

Abismado de los adelantos en las materias sometidas al exámen, increíbles para el que no haya estado presente á esos actos, no puedo darme razon del gran secreto que posee para inculcar en la tierna inteligencia de las niñas que apenas empiezan á balbucir el nombre de sus padres, conocimientos superiores á su desarrollo físico, moral é intelectual.

Hemos visto la propiedad con que escriben, leen y recitan con desembarazo, en libro y en carta; dieron razon de la teoría de la música, canto y dibujo, contestaron admirablemente en religion, urbanidad y moral; geografía, aritmética y gramática; costuras, bordados y flores de mano. En fin, materias cuyos conocimientos no se adquieren sino en un colegio despues de haber pasado por los rudimentos de las escuelas primarias, fueron materia de un exámen lucido durante cuatro dias y presenciados por una numerosa y respetable concurrencia de individuos de ambos sexos. Lo que más me causa admiracion es que el aprendizaje fué hecho en nueve meses.

El secreto para mí, está en su trato afable para con las niñas, en la consagracion, en la insinuacion que lo es característica, en la dulzura de sus maneras con que les inspira el amor á la ciencia, á lo bello y á lo desconocido; en una palabra, en su fina y esmerada educacion.

La señorita Sanmiguel abandonando las dulzuras del hogar, los placeres variados é inocentes que le brindaba la culta ciudad de Bogotá, se condenó á las más crueles fatigas viniendo á morar en estos pueblos donde no puede hallar todos los recursos, tan solo para educar é instruir á

PANAMA.

Señor Director de El Tradicionalista.

La Tradicion, periódico católico que se publica en esta ciudad, ha suspendido su tarea á consecuencia de la muerte del ilustrado Redactor, doctor José S. Lozano cura parroco de San Felipe de esta ciudad, acaecida en el Callao (Perú) el 14 de setiembre pasado, á donde se habia trasladado un poco de tiempo con el objeto de hacer imprimir una obra de su propiedad cuyo título iba á ser "El gran Papa y el gran Rey."

La Iglesia istmeña ha perdido un digno apóstol de Jesucristo, un sacerdote de una conducta intachable y á la vez modelo cumplido en su ministerio sacerdotal.

Los que tuvimos el honor de conocerlo y tratarlo, deploramos la pérdida del ilustrado sacerdote, y damos á la familia el más sentido pésame.

La revolucion que estalló en esta ciudad el 24 de setiembre próximo pasado, ha terminado ya del todo; parece que la paz ha vuelto á los hogares, gracias á Dios; creemos que esta es duradera, á pesar de que el general Correo estaba tratando de recuperar el partido que lo sostenia, pero ha desistido; segun informes se encuentra hoy á bordo de la fragata de guerra americana "Benicia" en calidad de huésped, mientras tanto que haya un vapor para Costa Rica á donde piensa irse á continuar la mision diplomática. Con motivo de haberse trasladado el general Correo á bordo de la "agata de Guerra, el 7 por la noche corria el rumor de que Correo habia contratado la fragata con el fin de bloquear el puerto para ver si de ese modo seria derribado el gobierno oligárquico de Neira y sus secuaces, pero todo resultó ser falso, porque no fué sino que se puso abordo á permanecer allí en calidad de huésped, y por ello fué tomado preso el 7 por la noche el estimable caballero señor Teodoro de Sabla, porque se dijo que él estaba tratando de hacer un plan con Correo; dicho señor fué puesto en libertad el 8 por la mañana despues de aclarados los hechos y no resultó nada que pudiera hacerlo sospechoso. Con bastante placer hemos leído la nota que el señor Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores de Colombia dirige al Secretario de Gobierno de Panamá con motivo del asesinato perpetrado el 28 de agosto en la persona del coronel de la Guardia Colombiana señor Diego Uscátegui. En la nota está la verdad de los hechos y es un documento que ha sido leído y mirado con atencion, y que ha sido reproducido en el periódico más acreditado de la América, *Star & Herald*. Felicitamos al señor doctor Colunje por su claro talento y la honradez de que está investido. Ha sabido en esta ocasion como en otras desempeñar un papel muy honroso, pues segun creemos tambien la cuestion Venezuela ha sido arreglada por él, es decir, ha sacado al señor Galindo de los apuros en que se encontraba y ha devuelto su honor á Colombia.

Panamá, noviembre 9 de 1873.

Uldarico.

de prestar atencion á los objetos que hieren sus sentidos y de dar un sonido ó ejecutar un movimiento al oír determinada voz, explotando hasta donde posible es sus facultades animales, pero que necesita un complemento, el complemento moral, para que la educacion del hombre no sea en todo semejante á la que los saltimbánquis dan á los monos y perros sabios con que ganan la vida.

Ese elemento moral es el que reclamamos todos los dias los que somos apellidados enemigos de la instruccion, partidarios de la santa ignorancia, precisamente porque no queremos que los niños ignoren lo único que no puede ni debe ignorar ningun hombre: su origen, su fin y los medios de alcanzarlo. La educacion sin esa enseñanza es incompleta, y por incompleta, perniciosa más bien que útil.

Imaginemos un niño que sale de la escuela á los catorce años, bien educado por el método de Pestalozzi y conforme á los textos formados para las escuelas normales, pero sin saber el catecismo,

Se encontrará adornado con nociones superficiales sobre muchas cosas; nociones de puro lujo, suficientes apenas para despertar su vanidad por la apariencia de superioridad que le darán sobre las gentes rudas, que le oirán extáticas hablar de mil cosas hasta ahora desconocidas entre los pobres y mirarán como gran sabiduría lo que es apenas el barniz con que se oculta una ignorancia poco ménos profunda que la de las personas más sencillas. Sabrá unas pocas nomenclaturas, los nombres de ciertas regiones y capitales, y algo de historia, en que á vuelta de algunas verdades quizás no faltarán mentiras ó apreciaciones apasionadas, algo de historia escrita con descuido y bañada en un colorcito de partido suficiente para inspirarle ciertas preocupaciones. ¿Y el corazón? Si no está ya malcado por los odios será cuando ménos una tabla rasa en que las pasiones vengán luego á escribir, Dios solo sabe qué.

¿Y el alma? El muchacho no sabrá siquiera si la tiene. ¿Y la conciencia? Si no ha aprendido á despreciarla como una necia preocupacion, no sabrá tampoco para qué sirve.

Su moral se reducirá á lo que ha aprendido en un cuadernito que habla de los deberes y derechos del ciudadano; será una moral de perspectiva, moral mecánica sin otra raiz que el orgullo ó el hábito; moral de perspectiva como la que Nuestro Señor Jesucristo (nosotros no decimos el Nazareno) condenaba en los fariseos, á quienes llamaba sepulcros blanqueados porque su virtud, toda de exterioridades, no tenia por fundamento ni el temor ni el amor de

acuada á las necesidades probantes de cada niño; solo deseamos que sea tal que quien la haya recibido la mire como un beneficio todos los dias de su vida y no sienta jamas descons de maldecir á quien se la dió; y este resultado solo se obtendrá dándole un giro esencialmente cristiano; saturando por decirlo así, saturando de humildad, de amor de Dios, de resignacion, de benevolencia los tiernos corazones de los educandos, cosa que no puede conseguirse sin saturar sus almas de fe.

Queremos que, si saben que son ciudadanos de una república por un poco de tiempo, sepan tambien que están llamados á ser ciudadanos del cielo por siglos sin fin; que si se les enseña á ser todos iguales como hijos de la república que no hace entre ellos distincion por motivos de origen ó de fortuna, no ignoren que son aun más iguales ante Dios que dió por todos la vida de su hijo único; que si se les hace estimar la condicion de hombres libres, estimen más la de hijos y hermanos de Dios; queremos en fin, que se respeten las palabras nunca bastante meditadas del Salvador: «*Dejad á los niños que vengan á mí.*»

Para que la educacion tenga estas condiciones no basta que se abra de vez en cuando al sacerdote la puerta de la escuela; es preciso que el maestro sea su colaborador en la obra de la educacion moral; es preciso que la virtud fundada en la fe se inculque á todas horas, y que el maestro la enseñe con la palabra y con el ejemplo, para lo cual ha de poseer las virtudes que está llamado á inculcar; es preciso, en una palabra, que en la puerta de cada escuela pueda leerse por mote: «*El principio de la sabiduría es el temor de Dios.*»

Si esto es lo que los redactores del *Diario de Cundinamarca* apellidan santa ignorancia, somos partidarios de la santa ignorancia. Holgaríamos de saber lo que en las altas regiones instrucionistas significa esa palabra que, á nuestro modo de ver, envuelve una calumnia ó un despropósito: una calumnia si se atribuye á los escritores católicos antipatia por las escuelas como escuelas, como medios de mejorar la condicion del pueblo; un despropósito si se califica con ese nombre el conocimiento de las verdades religiosas.

No somos de los que miran los grandes movimientos que agitan á los pueblos, las grandes evoluciones sociales, como obra de ciertos hombres ó efecto casual de acontecimientos determinados: esos hombres y esos acontecimientos son solo agentes de la Providencia que dirige la marcha de la humanidad. El movimiento instrucionista no se debe á tal ó tal parcialidad política; el desecho cada dia más vehemen-

te en las masas populares, de mejorar su condicion educando á los niños, no es fruto de ciertos sucesos, es obra de Dios; es una aspiracion legitima que ha nacido á su tiempo; que no tiene porqué alarmar mientras no degenera en orgullo plebeyo ó en torpe vanidad. Lo único que hay alarmante, muy alarmante, es la direccion torcida que tiende á darse á la educacion por los que se han apoderado de ella; la explotación del amor propio como elemento de mejora sin el contrapeso de sólidas ideas religiosas; la instruccion sin educacion moral, ó la educacion moral sin otra base que el mismo amor propio, la ambicion y la soberbia.

Hasta ahora el mal apenas nace: la asiduidad de los sacerdotes en frecuentar las escuelas y la buena disposicion personal de los institutores, han hecho que el nombre de Dios no quede del todo extraño á los certámenes del Capitolio; pero si en unas escuelas se ha visto esto, en otras el laicismo ha campeado sin mezcla de lo que llaman *santa ignorancia*. En el año próximo, segun aseguran los encargados del ramo, las escuelas del Estado contarán cerca de veinte mil alumnos de uno y otro sexo. ¿Consentirá el clero, consentirán los católicos en que se forme en ellas una generacion *sábia*, pero *sábia* como Faraon que al oír hablar á Moises de Dios preguntaba quién fuese tal señor? No hay porqué temerlo: el sacerdote y el hombre de buena voluntad serán en todas partes cooperadores del institutor, sus auxiliares eficaces y al propio tiempo guardianes de la fe y de la virtud de los niños. Ellos cuidarán de que la educacion acerque las generaciones á Dios en vez de alejarlas de Él, y obrando así tornarán en bien lo que de otro modo seria un inmenso mal.

LOS ECONOMISTAS,

POR CARLOS PERIN.

II.

DEL PRINCIPIO DE LAS TEORÍAS DE LOS ECONOMISTAS.

(Continuacion.)

La economia politica ha caminado en falso desde su origen. Quesnay, que fué el primero que intentó formular sus leyes en cuerpo de doctrina, se apoderó perfectamente de la relacion intima que une la ciencia de la riqueza á los principios generales de la filosofia social. Desgraciadamente esta filosofia estaba para él como para la mayor parte de sus contemporáneos, enteramente encerrada en los estrechos limites del mundo de los sentidos. Las necesidades materiales, los medios de proveerlas, los goces que procuran al hombre las cosas destinadas á satisfacerlos, hé aquí segun Quesnay y los escritores de su escuela, el móvil único de las acciones humanas, así como la última razon de toda la organizacion social.

Todo lo que el corazon del hombre puede comprender de afectos nobles y generosos, la inteligencia de conceptos elevados, no era en manera alguna sino una transformacion del sentimiento primitivo y universal de la necesidad y del atractivo que resiente el hombre para los objetos dotados del poder de satisfacerle. Y sin embargo, entre todo este grosero materialismo se afecta uno de encontrar á cada paso el mas sincero amor de la humanidad y el mas ardiente deseo de hacer ménos pesada la carga de la existencia tan abrumante para la mayor parte de los hombres. Singular mezcla de ideas bajas y de sentimientos elevados que se encuentran en casi todos los escritores del siglo XVIII, y que certifica la influencia del principio cristiano aun sobre los hombres que parecen estar menos dispuestos á sufrir su poder. Para quien concebía así el origen y el objeto de las sociedades, la ciencia de la riqueza debía ser la primera de las ciencias sociales y todas las demas debían proceder de ella como de su principio. De este modo es tambien como Quesnay concibió su sistema, al que sus discipulos, fieles al pensamiento del maestro, llamaron *fisiocracia* ó constitucion natural del gobierno mas ventajoso á las sociedades. La fisiocracia comienza por un tratado del derecho natural: las leyes que constituyen este derecho son las condiciones esenciales, á las cuales están sujetos los hombres para asegurarse todas las ventajas que el orden natural puede proporcionarles, y

especulativo, porque echando desde el principio la ciencia de la riqueza fuera de sus vias naturales, ha hecho y hace aun en nuestros dias muy difícil la constitucion definitiva de las ciencias económicas.

Despues de los economistas franceses vino Adam Smith, quien por su riguroso método de observacion elevó la economia politica al rango de ciencia positiva, y determinó la mayor parte de sus principios fundamentales. Smith, filósofo espiritualista, no se atrevia á ver en el bienestar material el todo de las sociedades; en su idea las *Investigaciones sobre la riqueza de las naciones* no eran sino el complemento de sus teorías filosóficas. Despues de haber escudriñado las facultades humanas en lo que tienen de mas íntimo, coronó su trabajo con el estudio de estas mismas facultades, examinadas atentamente en las leyes segun las cuales se aplican á transformar las cosas con objeto de hacerlas servir á las necesidades; solamente que, para ser mas riguroso, creyó deber limitarse á exponer el mecanismo segun el cual las riquezas se producen y se distribuyen, y desatendió todas las consideraciones del orden moral que le parecían hallar su lugar natural en la filosofia propiamente dicha.

Ciertamente era defectuoso nistar así en la teoria hechos que en realidad están estrechamente unidos; era, para abreviar, falsear la ciencia económica en sus mismos principios. Indudablemente esta ciencia tiene un objeto determinado, que es la riqueza, y es uno de los méritos de Smith haber trazado con claridad á la economia politica los limites de sus investigaciones, y haber fijado de este modo su individualidad. Pero si la ciencia está obligada á encerrarse rigurosamente en su objeto para permanecer ella misma, no es ménos cierto que deberá tomar los hechos á los cuales se aplica, tales como se presentan en la realidad con las relaciones que pueden existir entre ellos y los hechos de otro orden. De esta suerte, si los hechos de la vida material de los pueblos se hallan ligados en su movimiento á los hechos de la vida moral, el primer deber de la ciencia que trata de la riqueza será reconocer esta correspondencia del orden material con el moral; de este modo habrá abrazado su objeto en toda su extension, con todas sus relaciones, sin haber con todo eso salido de sus limites y sin haber comprometido de manera alguna su individualidad. Esto es lo que no comprendió el célebre autor de las *Investigaciones sobre la riqueza de las naciones*. Al descuidar las relaciones esenciales que subordinan el progreso de la riqueza general de los pueblos á sus progresos en el orden moral, cedió, sin hacerse cargo de ello, á las tendencias materialistas de su siglo. La separacion de la moral y de la economia politica no era para él sino un negocio de método; era un medio de hacer más fácil el estudio de las leyes de la riqueza simplificándolas. Esto fué un principio para sus discipulos, y una vez que le hubieron admitido, fueron invenciblemente conducidos á concebir la ciencia social, como lo habian hecho Quesnay y su escuela, bajo un punto de vista enteramente materialista.

J. B. Say, el primero de los escritores de la escuela de Smith, no pudo, á pesar de la grande exactitud de su talento, sustraerse de las consecuencias á que le arrastraba su principio; el poder de la lógica de que estaba dotado no sirvió sino para precipitarle en ellas mas pronto y mas adelante. La ciencia de la riqueza es para él la ciencia social universal. Solo la economia politica puede hacer conocer las verdaderas relaciones que unen á los hombres en sociedad.

“El objeto de esta ciencia, dijo, * parece haberse reducido hasta aquí al conocimiento de las leyes que presiden á la formacion, á la distribucion y al consumo de las riquezas; así es como yo mismo la he considerado en mi *Tratado de Economía politica* publicado por la primera vez en 1803. Sin embargo, se pudo ver en esta misma obra que esta ciencia está enlazada con todo en la sociedad. Luego que se probó que las propiedades inmateriales, tales como los talentos y las facultades personales adquiridas, forman una parte integrante de las riquezas sociales, y que los servicios hechos en las mas altas funciones tienen su analogia con los trabajos mas humildes; y luego que las relaciones del individuo con el cuerpo social, y del cuerpo social con sus individuos y sus intereses reciprocos, han sido claramente establecidos, la economia politica, que parecia no tener por objeto sino los bienes materiales, vino á abarcar todo el sistema social entero. En efec-

portancia de estas declaraciones el pasaje siguiente no dejaría ni

“Bufon ha dicho en sus *Epocas* la fuerza de las voluntades unidas día que por medio de la sociedad continuadas y concertadas, he mir sus ideas sobre la luz del universalmente explicado ha hecho mas que vislumbrar, e que se ha comprendido mejor la vez nuestras necesidades y lo tenemos de satisfacerlas, desarrollo facultades y multiplicando las cada uno de nosotros con los otros. Nosotros hemos podido producir tanto mas, cuanto estabamos mas nos hemos hallado tanto mas eiv hemos llegado á producir y cons es el rasgo mas notable de la civil tenemos nosotros efectivamente moucks, sino es que producimos mas que ellos?” *

Establecida así la investigacion, como el fin último de los e hombres; y como el objeto de necesidades, toda la teoria del social se resumirá en el principio indefinido de las necesidades qu social universal; en efecto, en e apoyan todas las doctrinas d sus escritos no son mas que su cion. Se le encuentra enunciado claro en el pasaje que sigue:

“La experiencia nos enseña q del hombre está unida al ser existencia y al desarrollo de: Pero su existencia es tanto n sus facultades se ejercen tanto n ducen y consumen mas. No se at tratándose de poner limites á n se trata involuntariamente de b Efectivamente, los animales goz nes que el cielo les envía, y si pasán sin los que les refusa. El, cho más en favor del hombre: l paz de multiplicar las cosas que rias ó únicamente agradables; es al fin de nuestra creacion el mult producciones más bien que li deseos.” **

Say se expresaba de esta man meras ediciones de su curso:

“Cuando el hombre forma p ciudad civilizada, sus necesida sas y variadas. En todos los cas ra que sea su género de vida, n darle á no ser que queden sati ciedades que este género de vid Las necesidades multiplican los deracion en los deseos y abstene no se tiene, es la virtud de los cicos. Conviene á los hombres p ramente lo que les hace falta.

El autor ha procurado en la mitigar su pensamiento en la e no le ha cambiado en el fondo; damente célebre de que al acto abnegacion de los goces terrest estúpida impasibilidad de la l intacta. Por otra parte, al pasaj esa manera, se añade una notu un pensamiento de Sócrates, en de hombre establece como má licidad consiste en reducir lo n la esfera de nuestras necesidades manifiesta la irreconciliable op doctrinas de la escuela de Say e social cristiano.

“Los antiguos (se dice en e idea alguna de la naturaleza de de los medios de multiplicarlas, se obtenia jamas sino por medio la rapina. No habiendo sabido coptos el arte de criarlas, el más zo de la virtud consistía para e sin ellas, y de aquí provino la d primeros cristianos sobre la pol

De este modo aquella heroic si mismo, aquel amor sublim que forma, hace diez y ocho la gloria del cristianismo, resigunacion de la impotent no se sienta con valor de con una degradante sum...

1821